



UNIVERSIDAD DEL AZUAY
FACULTAD DE DISEÑO
ESCUELA DE DISEÑO TEXTIL Y MODA

EL OBJETO
VESTIMENTARIO
Y SU RELACIÓN
CON EL SUJETO

TRABAJO DE GRADUACIÓN PREVIO
A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
DISEÑADORA DE TEXTIL Y MODAS

AUTOR
ANDREA HIDALGO ORMAZA

TUTORA
DIS. SILVANA AMOROSO

CUENCA - ECUADOR 2016





AUTOR:
Andrea Hidalgo Ormaza

TUTORA:
Dis. Silvana Amoroso

FOTOGRAFÍAS :
Cristian Ormaza Rodríguez

DISEÑO Y DIAGRAMACIÓN:
Alejandro Cantos Zaldumbide

Cuenca - Ecuador
2016

DEDICATORIA

A la memoria de mis abuelitos Fulvio Fernando Hidalgo Vivar y Marco Antonio Ormaza Encalada, quienes me apoyaron a lo largo de mi carrera y han sido un ejemplo de vida, me siento afortunada de haber podido compartir mis sueños y mi vida con dos hombres maravillosos quienes han sido el motivo de mi esfuerzo, espero se sientan orgullosos desde lo más alto.

AGRADECIMIENTO

En mi vida he tenido tropiezos, aciertos, desafíos y metas que he alcanzado y superado gracias al apoyo de mis padres Patricio Hidalgo Sacoto y Diana Ormaza Carrasco mi gratitud infinita para dos personas que desde mis primeros pasos y primeras palabras han estado junto a mi dándome todo lo que he necesitado para cumplir mis metas.

A mi profesora y tutora Silvana Amoroso quien me ha guiado en el transcurso de mi investigación y me ha demostrado lo hermosa que es la teoría vestimentaria, se ha vuelto un ejemplo para mi futura vida como profesional.

Un sincero agradecimiento a ellos que me han apoyado en esta etapa de mi vida y se han convertido en un modelo de lo que quiero ser.

CONTENIDO

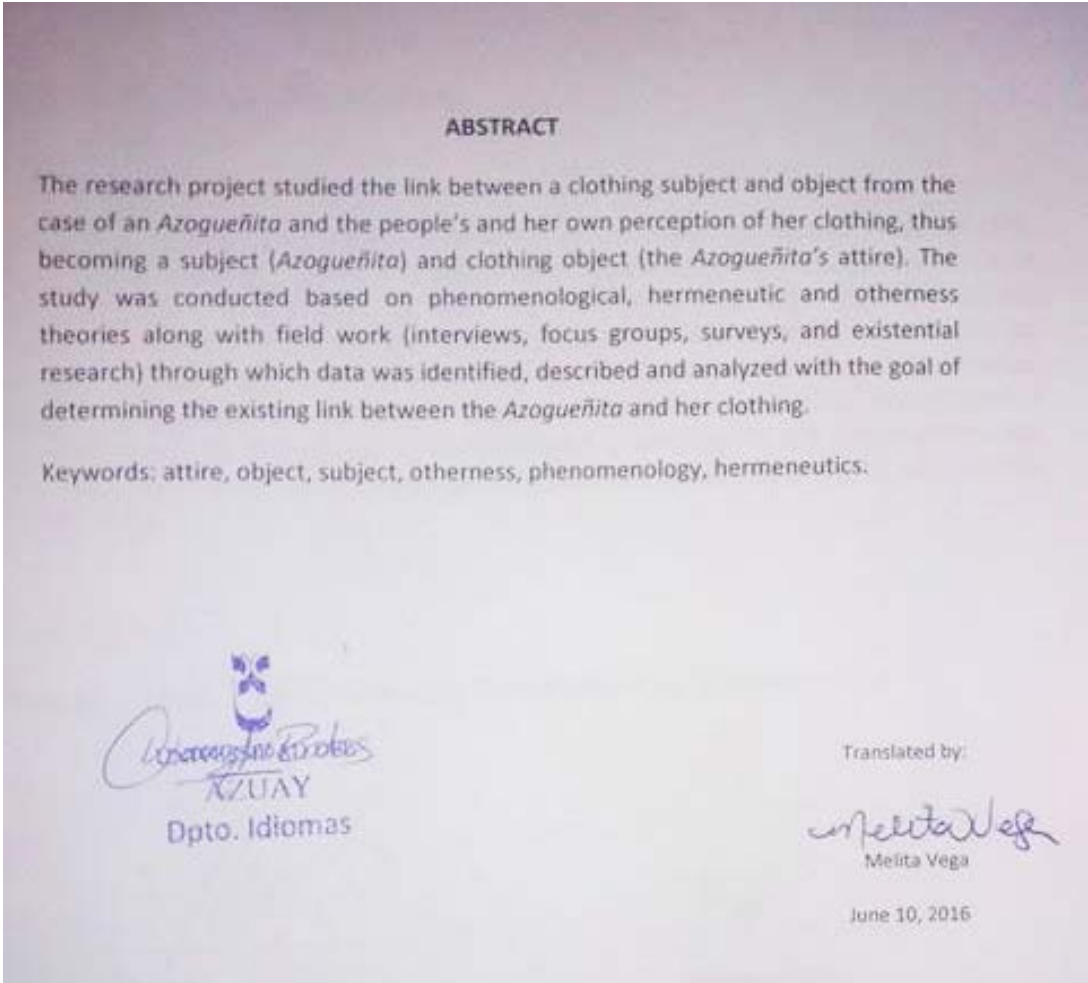
Dedicatoria	8
Agradecimiento	9
Resumen	
Objetivos	
Capítulo 1	10
<i>Aproximaciones a la relación Sujeto- Objeto</i>	
• Fenomenología	15
· Acercamiento a la Fenomenología	15
· ¿Qué es fenómeno?	21
· El sujeto fenomenológico	24
· El objeto fenomenológico	27
• Alteridad	28
· Acercamiento a la Alteridad	28
· ¿Quién es el otro?	32
· Voluntad de alteridad	34
· La relación entre el otro y yo desde la Alteridad	36
• Hermenéutica	40
· Acercamiento a la Hermenéutica	40
· La Interpretación	44
• Aplicación de las teorías filosóficas	47
Capítulo 2	50
<i>Hacia un objeto vestimentario</i>	
• ¿Qué es vestimenta?	54
• Vestimenta e identidad	57
· El Objeto Vestimentario desde una mirada Fenomenológica	58
· El Objeto Vestimentario desde una mirada de Alteridad	60
· El Objeto Vestimentario desde una mirada hermenéutica	62
Capítulo 3	64
<i>Metodología e Interpretación de Datos</i>	
· Observación y observación participante	70
· Entrevista	70
· Grupos Focales	71
· Encuestas	71
· Investigación vivencial	71
Capítulo 4	72
<i>Relación Sujeto- Objeto Vestimentario. Estudio de caso: La Azogueñita</i>	
• Análisis del sistema vestimentario de la Azogueñita	76
· La Azogueñita y su vestimenta	76
• Relación Azogueñita- Objeto Vestimentario	78
· El sistema vestimentario de la Azogueñita y la Azogueñita, como sujeto y objeto que se constituyen.	78
· La Azogueñita distinta al Yo	80
· La Azogueñita como todo aquello que le hace falta al Yo	81
· La pollera como el Objeto Vestimentario que resalta dentro del Sistema Vestimentario de la Azogueñita	83
• Conclusiones	87
• Recomendaciones	89
• Bibliografía	90

RESUMEN

En esta investigación se estudió la relación entre sujeto y objeto vestimentario desde el caso de la Azogueñita y la percepción que tiene ella y las personas de la ciudad sobre su vestimenta, lo que se convierte en una relación sujeto (Azogueñita) y objeto vestimentario (vestimenta de la Azogueñita). El estudio se realizó a partir de teorías fenomenológicas, hermenéuticas y de alteridad sumadas al trabajo de campo (entrevistas, grupos focales, encuestas, investigación vivencial) con ellos se identificaron, describieron y analizaron los datos obtenidos con el objetivo de definir cuáles son las relaciones existentes entre la Azogueñita y su Vestimenta.

Palabras clave: Vestimenta - Objeto - Sujeto - Alteridad - Fenomenología -Hermenéutica.

ABSTRACT



OBJETIVOS Y ALCANCES

• Objetivo General

Definir la relación que existe entre el sujeto y la indumentaria

• Objetivos Específicos

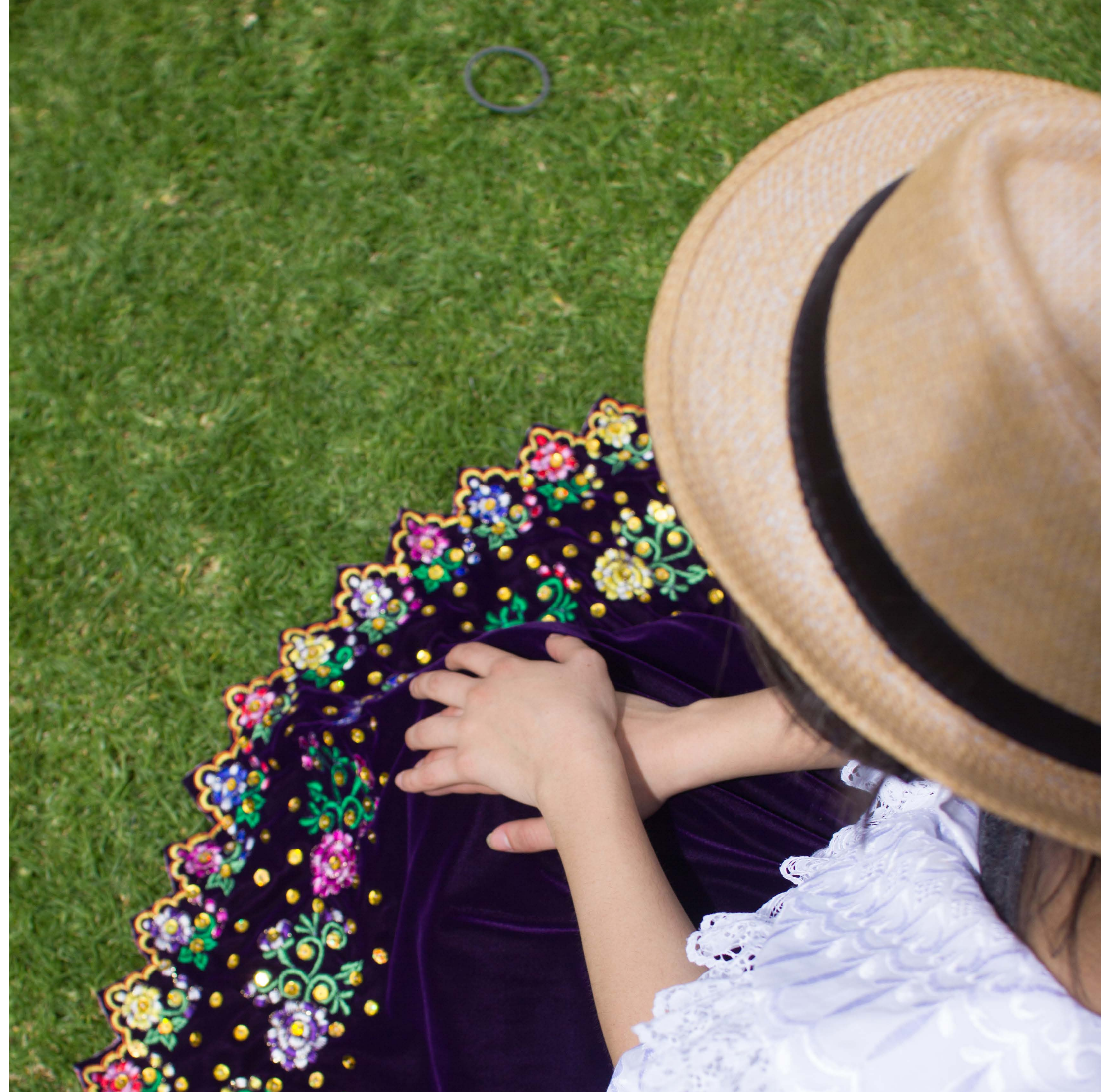
Describir como es la relación sujeto (Azogueñita)- objeto vestimentario.

Identificar los factores que inciden en la relación sujeto (Azogueñita) - objeto vestimentario.

Analizar la relación sujeto (Azogueñita)- objeto vestimentario.

CAPÍTULO 1

Aproximaciones a la relación Sujeto- Objeto



Fenomenología

- Acercamiento a la Fenomenología
- ¿Qué es fenómeno?
- El sujeto fenomenológico
- El objeto fenomenológico

Alteridad

- Acercamiento a la Alteridad
- ¿Quién es el otro?
- Voluntad de alteridad
- La relación entre el otro y yo desde la Alteridad

Hermenéutica

- Acercamiento a la Hermenéutica
- La Interpretación

Aplicación de las teorías filosóficas

Aproximaciones a la relación Sujeto - Objeto

Desde un acercamiento Fenomenológico, de Alteridad y Hermenéutico se da paso, en el presente capítulo, a la aproximación del entendimiento de la relación Sujeto- Objeto.

Fenomenología Acercamiento a la Fenomenología

La fenomenología aparece como un movimiento filosófico iniciado por Edmund Husserl (1859- 1938) también llamado “El padre de la Fenomenología”, para entender de mejor manera el nacimiento de esta filosofía es necesario conocer cuáles fueron las causas que llevaron a Husserl a pensar en una nueva rama de la filosofía.

En 1914, inicio de la Primera Guerra Mundial coincidió en la vida de Husserl con la disolución de los discípulos de Gotinga; la guerra comprobó el fracaso que tuvo Europa con su intento de un proyecto de convivencia y cultura europea. El desarrollo tecnológico que se dio en esta etapa tan solo sirvió para la deshumanización (1) , que Husserl hablaba. La impresión que Husserl sintió no provino solamente de la irracionalidad de la guerra, sino que también de la culminación de la misma que había empezado con una situación militarmente de cierta forma equilibrada, terminara en un fracaso total por políticas internas. (San Martín, 2008).

Lo que influyó directamente en Husserl durante la guerra de 1914, fueo la mentalidad y los productos culturales de la época. Afirma Wladyslaw Tatarkiewicz que desde 1880 “La filosofía y la actitud general no dejó en absoluto de ser cientista nominalista, minimalista; por el contrario, la intelligentsia (2) lo fue más aún (...) Pero, por otro lado, se manifes-

taban nuevas corrientes”, así las corrientes filosóficas iban siendo cada vez más. Es así que Husserl tuvo a su alrededor una riqueza intelectual, aunque estaba en desacuerdo con algunas de las corrientes, con el transcurso de la guerra y los acontecimientos que se presentaban, hicieron que Husserl repensara en una filosofía que le permitiese comprender los fenómenos mismos que ocurrían alrededor de él.

Y con esto nace la fenomenología que desde la propuesta de Husserl se ha expandido hasta dejar casi ninguna disciplina sin cubrir. De esta manera se podría decir que hablar de fenomenología equivale a hablar de la filosofía del siglo XX, ya que Husserl ha influenciado a muchos filósofos de este siglo. Para entender filosóficamente al siglo XX es necesario entender a la fenomenología.

Varios fenomenólogos generan su propia forma de definir a la fenomenología. Georg Hegel la define como la “ciencia de la experiencia de la conciencia” (Neumann, 2010) es decir una ciencia que nace de nuestro entendimiento sobre las cosas, una ciencia que nosotros forjamos a partir de nuestras vivencias; por otro lado el padre de la fenomenología la considera como una “ciencia de las esencias” con esto se da un paso más hacia el entendimiento de esta filosofía, Husserl considera que la fenomenología es una ciencia que llega al centro mismo de las cosas aquello que hace a un objeto ese objeto, ya que la esencia se trata de las características ineludibles que hacen que algo sea lo que es; desde el punto de vista de

1. Privar de caracteres humanos. (DLE, 2014)

2. Clase social compuesta por personas involucradas en complejas actividades mentales y creativas orientadas al desarrollo y la diseminación de la cultura, incluyendo intelectuales y grupos sociales cercanos a ellos.

Adolf Reinach la fenomenología más que un sistema filosófico es un “método de investigación”, Reinach con esto genera otra perspectiva sobre cómo se percibe la fenomenología, algo parecido sucede con el pensamiento de Martin Heidegger el mismo afirma que la “expresión ‘fenomenología’ significa primariamente una concepción metodológica. No caracteriza el qué de los objetos de la investigación filosófica, sino el cómo de esta” (Ser y Tiempo, 1927).

Otra definición de la fenomenología es la que aporta el Diccionario de la Lengua Española (DLE) la cual la define como un “Método desarrollado por Edmund Husserl que, partiendo de la descripción de las entidades y cosas presentes a la intuición intelectual, logra captar la esencia pura de dichas entidades, trascendente a la misma consciencia.” Esto implica que a partir de una visión personal de las cosas podemos llegar al entendimiento más próximo de algo, cuyo conocimiento rebasa los límites de nuestra consciencia; en cuanto a la etimología del término se deriva del griego antiguo “fainómenon “= aparición o manifestación y” logos” = estudio o tratado, entonces, la fenomenología “estudia el mundo respecto a la manifestación” filosóficamente hablando. Entonces se puede decir que la fenomenología en primera instancia se la entiende como un modo de investigar sin una orientación previa, gracias a la cual se puede llegar o aproximar al entendimiento de los fenómenos que se perciben gracias a nuestras experiencias. A pesar de todo lo antes expuesto es difícil definir a la fenomenología de manera específica

ya que con el tiempo se ha expandido. Con el transcurso de los años no ha dejado a una disciplina sin cubrir, por ser un método de investigación se ha empleado en varias ramas de las ciencias y no solo filosóficas, ya que estamos rodeados de manifestaciones, cosas y objetos, el conocimiento que se adquiere de estos llega de nuestras vivencias, es por esto que se afirma esta expansión de la fenomenología en las ciencias.

Dentro de este siglo fenomenológico la atención se concentra en los objetos y como se presentan en la conciencia, o sea, a los fenómenos en sentido fenomenológico es decir “A las cosas mismas” (3) esto implica que la fenomenología busca llegar a la comprensión de los fenómenos, conocimiento que se adquiere a partir de la experiencia y con una mirada reflexiva, en palabras de Husserl: “Las intuiciones que únicamente pudieran ser vivificadas por impresiones remotas e imprecisas, inauténticas -y en el supuesto de que se tratara realmente de unas intuiciones- no podrían satisfacernos. Nosotros queremos ‘volver a las cosas mismas.’” (1997). Llegar “a las cosas mismas” radica en el método fenomenológico que es un análisis intencional, es decir es intuición, pero también reflexión. Esta intuición es un tipo de conocimiento que nos pone ante las cosas o ante las situaciones. La fenomenología no rechaza a la ciencia, ella niega que para poder llegar al entendimiento de las cosas se deba iniciar por las teorías científicas, sino que primero se deben eliminar los presupuestos para poder llegar a ver las cosas permitiendo que se muestren en sí

mismas. (San Martín, 2005). Para entender de mejor manera, la palabra “ver” en el sentido fenomenológico se trata de conseguir una mirada libre que permita intuir cómo son y qué son las cosas.

¿En realidad se puede llegar a las “cosas mismas”? a pesar de que muchos fenomenólogos hablen sobre el cómo llegar a entender, comprender o saber que es algo (4) , se debe cuestionar este pensamiento de llegar a tener una mirada libre pues en realidad es inherente en el sujeto el pre- suponer algo, entonces ¿qué tan cierto es llegar a las “cosas mismas”? pues en efecto se podría llegar al conocimiento total de algo, pero si no tendríamos un conocimiento previo o un conocimiento del cual el sujeto se pueda deslindar, la propuesta de la fenomenología es llegar a una aproximación muy cercana de lo que es una “cosa” y para eso es necesario que nuestra mirada frente a algo sea lo más limpia posible, es decir sin tener presupuestos. Ahora bien, aparece otra interrogante al momento tratar de entender qué es “Cosa”, para Heidegger (como se citó en Castellanos, 2009) “las cosas son siempre las cosas-en-su-estar-descubiertas por lo que entiende la equivalencia que establecía Aristóteles entre cosas, fenómenos y verdad.” Es decir, aquello que se manifiesta en su realidad tal y como es; por otro lado, la cosa según la Real Academia de la Lengua Española (DLE,2014) es “Lo que tiene entidad, ya sea corporal o espiritual, natural o artificial, concreta, abstracta o virtual.” Entendida la entidad desde la perspectiva filosófica como todo aquello que compone la esencia (DLE, 2014).

A demás la RAE proporciona otra definición de cosa en sentido filosófico, siendo la “cosa” una “Realidad hipotética independiente de las posibilidades del conocimiento humano.” (2014) Es así que la cosa sería una realidad que puede o no existir independientemente de la realidad humana, en este punto se afirma la cuestión fenomenológica donde la cosa existe para el ser cuando se manifiesta frente a este, ya que esta realidad hipotética deja de ser hipotética al momento de ser una realidad tangible para el sujeto.

Con todo lo anterior se puede decir que la “cosa” es todo aquello que tiene una entidad, que puede estar o no frente al sujeto, pero se vuelve real (5) al manifestarse frente a él.

Cuando se habla de entidad es todo aquello que constituye la esencia de una cosa, y la que hace de un ente o ser: “lo que es” (Webdianoia, 2015) es decir que un ente no tiene clasificación ni es algo en específico, es todo aquello que compone a ese algo que puede o no existir. De esta forma se ha llegado a un entendimiento aproximado de lo que es la Fenomenología, se puede decir que no existe una definición exacta para llegar al concepto mismo de esta rama de la filosofía, que de cierta forma a entendido al siglo XX de una manera muy aproximada y que gracias a Husserl se ha dado paso a un pensamiento, método, ciencia, etc. que ayuda a llegar a un acercamiento de la realidad de las cosas, las mismas que aportan conocimiento al sujeto.

4. Designa una realidad indeterminada cuya identidad no se conoce o no se especifica. (DRAE, 2014)

5. Que tiene existencia objetiva. (DEL, 2014)

3. Lema repetido en la Fenomenología que Husserl redactó en su libro Investigaciones Lógicas (1999)



¿Qué es fenómeno?

Acercamiento a la Fenomenología

Como fue explicado desde la etimología en el Acercamiento a la fenomenología, el fenómeno se entiende como una manifestación o aparición siendo su concepto formal. Pero fenómeno según Heidegger lo define como “aquello que se muestra el ser del ente, su sentido, sus modificaciones y derivados” (2005, p.58) es decir no designa específicamente a un objeto, sino más bien algo que se manifiesta tal y como es, su esencia y su materialidad o abstracción.

Por otro lado Merleau Ponty a los fenómenos los define como “naturaleza” entendida como “una multiplicidad de hechos exteriores los unos a los otros y ligados por relaciones de casualidad”, los “hechos” para Eugen Fink pueden ser (como se citó en Bech, 2008) “equiparados a los fenómenos del mundo físico”, entonces se puede decir que los fenómenos son revelaciones vivificadas por el ser que por mera casualidad se relacionan, ya que “Todo hecho es individual, o sea, determinado en el tiempo.” (Husserl, 1999)

Esta casualidad no se refiere a un suceso sin una explicación tan solo es una circunstancia que el sujeto no pudo prever (DLE, 2014), pero esta casualidad llega a ser un conocimiento, un pensar para el sujeto, donde ya no es algo sin una explicación pues “No venimos a los Pensamientos. Ellos vienen a nosotros.” (Vega, 1991, p.68) esto haciendo referencia a que el conocimiento es inherente al sujeto, es así que sin el pesar el humano no sería humano.

Con todo lo anterior se define que los fenómenos son manifestaciones que se presentan frente al sujeto y se

vuelven parte de él en un determinado espacio y tiempo (aunque sea por un instante), estos fenómenos ya no son tan solo hechos. En este punto se ve una dinámica entre el Sujeto-Fenómeno, el primero según Husserl para percibir al fenómeno debe sostener una “presencia en persona”, y el segundo que, de acuerdo a la fenomenología misma, se manifiesta frente al ser de una forma no específica. Al ocurrir esto el fenómeno se vuelve una experiencia para el sujeto y así se genera una equivalencia entre el fenómeno y la experiencia.

Ahora bien cuando se habla de una “presencia en persona” hace referencia al estar frente a... donde la persona está allí viviendo y relacionándose directamente con el fenómeno donde “El espectador es actor” (Lévinas, 1974, p.28) es decir esta presencia no es tan solo una simple observación del fenómeno, sino una vivencia con él, una interacción mutua. Es una experiencia.

La experiencia ahora no es necesariamente intangible, puede tener color, sabor, formas, solidez, etc., que aportan algo más que un simple dato (Lévinas, 1974), llevando al sujeto a una experiencia en todo el sentido de la palabra poniendo en juego sus sentidos, lo puede ver, sentir o tocar. El fenómeno se vuelve parte del sujeto en forma de conocimiento, de una vivencia y así estos dos son uno solo al momento de encontrarse en ese preciso instante por una casualidad.

Con todo lo expuesto se puede decir que el fenómeno puede presentarse de una manera material o abstracta, que se presenta frente al sujeto y se vuelve parte de él como una experiencia.



El sujeto fenomenológico

A continuación, se genera un entendimiento sobre lo que es el Sujeto en la fenomenología. En primer lugar, el llamado “Da- Sein” o el “ser ahí” término generado por Heidegger. El “ser ahí” hace referencia al sujeto en un espacio y tiempo determinado, un cuerpo que es “un sensible sentido- allí está” según Merleau- Ponty (como se citó en Levinas, 1974) es decir el cuerpo no tiene solo un aspecto material que ocupa un espacio, sino que también es pensante, sensible y que vive en el mundo pero también lo razona.

Ahora bien, el mundo del sujeto no es un simple “mundo” por así decirlo. El “Da-Sein” vive inmerso en el “cogito” que es el espacio, el contexto, el “mundo” que rodea al sujeto. Este “mundo” se divide en “dos mundos”, el primero tal y como es, es decir, el mundo como se presenta, real y sin variaciones; y el segundo, el mundo como lo percibe el sujeto. El cogito es “Mi mundo circundante natural y los mundos circundantes ideales” (Vega, 1991, p.394), al pluralizar los “mundos circundantes ideales” hace referencia a que el mundo desde la mirada del sujeto se puede percibir de diferente manera, donde la conciencia lo interioriza en una infinidad de posibilidades. Con lo anterior se define que el sujeto fenomenológico vive en un mundo que se fragmenta tanto en el mundo como lo percibe y el mundo tal y como es, además este sujeto es temporal, es decir se encuentra en un tiempo y espacio determinado. Además de todo lo anterior en la fenomenología se concibe al sujeto como “portador de conocimiento”, pero dicho conocimiento es un conocimiento a posteriori (6) obtenido por el sujeto a partir de las experiencias, vivencias, cosas que se presentan frente al él, es decir todo aquello que constituye al sujeto, pero no lo constituyen de una manera material, sino

6. Conocimiento a posteriori es aquel que, depende de la experiencia.

7. conocimiento anticipado de algo. (DEL, 2014)

en forma de conocimiento. Sabiendo que el conocimiento, el pensar, es inherente al sujeto.

Al momento en el que el “Sujeto” y la “Cosa” se encuentran, el primero se ilumina, esta iluminación hace referencia al conocimiento que adquiere el sujeto del objeto, pero es necesario que este conocimiento no sea presupuesto por el sujeto, debe pensar intuitivamente para que el pensar que se genere sea el más certero posible, así lo afirma Vega “Tan pronto tengamos la Cosa ante los Ojos y en el Corazón el Oído a la Palabra, da buen resultado el Pensar” (1991, p.67) así el conocimiento sobre una cosa debe ser inmediato, para que este conocimiento sea el mejor. Pero no se debe confundir, el pensamiento debe ser inmediato pero luego razonado y así el Sujeto sea llenado de esta “Luz” que lo conforma.

Es importante recordar que debe existir una “presencia en persona” para que el sujeto lo perciba, pues un fenómeno sería inexistente para el sujeto ya la conciencia no lo percibe y este conocimiento no sería real, ya que el sujeto mismo no estaría consiente de la existencia de dicho fenómeno. Entonces, el ser y el objeto son entidades distintas que por la percepción y el conocimiento llegan a tener una relación.

Con respecto a la percepción del sujeto sobre objeto, se debe tomar en cuenta que percibir es captar con los sentidos algo que se presenta frente al sujeto (DLE, 2014). Esta

percepción no es tan solo “captar” en la fenomenología, va más allá, en palabras de Levinas “Percibir es, a la vez, recibir y expresar por una especie de prolepsia (7)” por otro lado, para Husserl existen dos percepciones la una “interna” y la otra “externa”,

Es así, que el sujeto fenomenológico se vuelve conocimiento este “sujeto” conformado por vivencias y experiencias dicho de otro modo el conocimiento (sujeto) es el resultado de experiencias.

Sujeto= Conocimiento

El objeto fenomenológico

Para la comprensión del objeto fenomenológico es necesario tener claro que “el objeto se ha convertido en el mediador esencial del cuerpo social” (Moles, 1975, p.25), a partir de este pensamiento que afirma la importancia y relevancia que ocupa el objeto en la sociedad, y con esto se da paso a un entendimiento más cercano del objeto fenomenológico.

Para un acercamiento más exacto de la palabra “objeto” etimológicamente significa “cosa existente fuera de nosotros mismos”, entonces el objeto adquiere un carácter material y de resistencia frente al individuo (Moles, 1975).

Husserl afirma que el objeto o la realidad llega a ser parte de la inteligencia del ser tan solo si esta realidad u objeto llega a ser manifestada frente al sujeto, el objeto se vuelve conocimiento ya no es individual se vuelve parte del ser.

En la fenomenología es difícil separar al “sujeto fenomenológico” del “objeto fenomenológico” como se expuso anteriormente los dos llegan a tener una estrecha relación al final del encuentro de estar frente a frente, como Husserl afirma que no se puede concebir vivencia alguna separada del objeto, y a partir de esto define que el objeto y el sujeto en la fenomenología son constituyentes, aunque en el mundo se presenten de manera aislada los unos del otro al final llegan a formar parte de un todo complejo.

Por un lado, el sujeto fenomenológico como el conocimiento que “es producto de la vida, de la experiencia” (Crisis, 14) con este pensamiento como afirmarí

serl existe una conexión eterna entre la conciencia y el objeto.

“Toda conciencia es conciencia de algo y ese algo no es la propia conciencia”. Husserl.

Para aclarar, cuando se habla de conciencia es algo inherente al sujeto como un proceso mental de conocerse y conocer la realidad. La conciencia es lo que le: “permite sentirse presente en el mundo y en la realidad” (DEL, 2014) es así que la realidad es conciencia del sujeto que lo hace “Da-sein”.

Y por otro lado el objeto fenomenológico como manifestación como una “cosa puesta delante de nosotros” que llega al individuo como una “compensación de la frustración” (Moles) que provoca sensaciones sobre el sujeto, entonces el objeto no solo juega con el papel de experiencia, sino también como factor de sentimientos ante el sujeto.

Al final el objeto llega a ser parte del ser y, el ser es producto de la realidad (objeto) estos dos se relacionan estrechamente; no existiría conocimiento sin objeto y el objeto no adquiriría sentido sin el sujeto. ¿Cómo dos “entes aislados” en el mundo llegan a ser constituyentes? La conciencia misma es el factor de relación entre el ser y el objeto.

Alteridad

Acercamiento a la Alteridad

“¿Tu verdad?
No. La verdad.
Y ven conmigo a
buscarla”
(Machado, p.40)

8. Parte de la filosofía
que estudia los principios,
fundamentos, extensión y
métodos del conocimien-
to humano.

9. Alteridad también
llamada Otredad

La alteridad surge a partir del siglo XIX desde el campo de la filosofía como un principio epistemológico (8) por ser la “condición de ser otro” (DRAE, 2014); sin embar- go, esta problemática de otredad (9) en el siglo XX se la aplica en el campo de la Antropología Cultural como el estudio de las costumbres, creencias, normas, valores que rigen el comportamiento y conocimientos del ser humano como miembro de un cuerpo social. A lo largo de la historia se la aplicó de diferente manera depen- diendo del contexto, como a finales del siglo XIX que se la interpretó a través de la diferencia cultural, esta di- ferencia implica toda distinción sobre las costumbres, normas, creencias, etc., entre grupos; mientras que en la mitad del siglo XX se la empleó desde la diversidad cultural, en ese punto ya no se mira a las culturas como diferentes sino como patrimonios comunes que tiene la humanidad, las que dan paso a una interacción entre culturas (Guglielmi, 2006), en la actualidad el estudio de la Alteridad se centra en los fenómenos intercultu- rales basados en la diversidad cultural.

Por otro lado, hablando sobre la etimología del término se deriva del latín Alter = “otro” siendo este Otro el lugar que toma el Yo desde su perspectiva para mirar al mun- do, este proceso llega a ser una dinámica de alternarse entre el Yo y el Otro, en este sentido, dicho pensamien- to implica polarizar ambos términos donde el Yo debe ser capaz de ponerse en el lugar del Otro aceptando y valorando las diferencias que existen entre ambos, es así que la alteridad “es trascendente, maravillosamen- te diferente de lo humano” (López, 2012), pues implica un proceso ético donde el comportamiento humano se pone en juego.

En tanto que la Alteridad el principal pen- sador fue Emmanuel Levinas, filósofo judío (1906- 1995) que dedicó su vida al estudio del pensamiento fenomenológico y ético al culminar la Segunda Guerra Mundial, siendo esta una experiencia que lo marcó para la rea- lización de sus estudios, es así que afirma que el humano sería tan solo un ente en el mun- do donde esta condición se supera en el “ser para el otro”. Por lo que no se podría realizar un acercamiento a la Alteridad sin nombrar a Levinas. Para el filósofo, necesitamos del Otro para que nuestra existencia adquiriera sentido, es así que el Yo no existiría sin el Otro pues Uno nace, por así decirlo, desde la aceptación del Otro, el mismo que permite la compren- sión del mundo con una visión distinta desde la perspectiva del Yo.

Ahora bien, a parte de la cuestión de Alteri- dad sobre la distinción entre el Yo y el Otro el objetivo de esta filosofía ética es encami- nar a la humanidad hacia una mejor humani- dad, por así decirlo. Hopenhayn propone una (como se citó en Sosa, 2009) utopía intercultural puede a la vez combinar- se, en base a un criterio de apertura y hetero- geneidad que da la idea de mestizaje, con un ideal de democracia participativa, un ideal de solidaridad extendida en la superación de la pobreza y la exclusión socioeconómica, y una utopía comunicacional...

Analizando lo anterior, la Alteridad no pro- pone una igualdad entre el Yo y el Otro sino busca los rasgos que los hacen semejantes,

que a pesar de ser diferentes se puede llegar a alcanzar un mundo ideal, haciendo que las diferencias que separan al Yo y al Otro los hagan más fuertes y que las similitudes entre los dos los permitan relacionarse. Y como se propone no ser conjuntos de razas sino un colectivo de mestizos.

En base a todo lo expuesto anteriormente se concluye que la Alteridad u Otredad es la “condición de ser otro” (DRAE, 2014) donde surge una dinámica en la cual el Yo ocupa el lugar del Otro para mirar al mundo y com- prenderlo desde otro punto de vista. Este ejercicio de alternarse pone al Yo en una po- sición más alta en cuanto a su ética (10) y a su enriquecimiento personal, es así que ya no existen diferencias sino diversidades que en- riquecen al Yo con el fin de situar a la humani- dad en una mejor posición.

10. La ética es la parte
de la filosofía que tiene
por objeto la reflexión
sobre la conducta “moral”
del ser humano, lo que
puede llevar, a su vez, a la
elaboración de teorías que
permitan comprender y
explicar dicha conducta,
porqué se considera, o
no, “buena”, y cuál es el
fundamento de “lo bueno”.
(Webdianoia,2015)



¿Quién es el Otro?

El Otro surge de la distinción del Yo, donde el Otro es el “otro yo” que pertenece a otra cultura, que es distinto pero necesario para el Yo, en palabras de Levinas el Yo “nace en un ser al que no le falta nada o, más exactamente, nace más allá de todo lo que puede faltarle o satisfacerle” (1974, p.55) es así que el Otro es todo aquello que no es el Yo, es el deseo del Yo en este punto se afirma la necesidad de un Otro que como Hobbes o Hegel dirían: el Otro no es enemigo del Yo ni su complemento sino es ese algo que le faltaría al Yo para subsistir (Levinas, 1974) en este caso el Otro es el punto de vulnerabilidad del Yo por tener y ser todo lo que no es ni tiene el Yo.

Para comprender mejor quien es el Otro es necesario reconocer al Yo, el cual nace y vive en un contexto lleno de referentes culturales que lo forman para tener una visión del mundo, el Yo aprende de lo más cercano a él, es así que se su interioridad se crea a partir de las creencias, costumbres, hábitos, normas, etc., que están frente Yo como un modelo sociocultural; todo lo anterior en cuanto a lo que conforma al Yo desde los conocimientos, la posición en la que mira y entiende al mundo.

Pero, esto no es lo único que conforma al Yo pues este también se sitúa en un lugar que por cuestiones de ego (11) se coloca al Yo en una posición de primacía, cosa que para Villoro es falso (como se citó en Ramírez, 2007) pues el egocentrismo del Yo es despojado y se descentra de su posición “suprema” al estar frente al Otro, ya que el “Yo desgasta su ingenuidad dogmática ante el Otro que le exige más de lo que espontáneamente puede.” (Levinas, p.67) es así que el Yo frente al Otro deja de ser superior al Otro pues lo diferente al

Yo le exige más de lo que es de cierta manera lo convierte en alguien mejor, en un mejor Yo.

Es así que el Otro es la otra cara del Yo, diferenciados por los comportamientos, costumbres y normas, está claro que tanto el Yo como el Otro están separados por las líneas que ha marcado la sociedad, Canclini (como se citó en Debanne y Meirovich, 2010) diferencia entre tres “modos de producción cultural” afirmando que:

Estos modos de producción cultural se diferencian por la composición de sus públicos (burguesía/clase media/ populares), por la naturaleza de las obras producidas (obras de arte/bienes y mensajes de consumo masivo) y por las ideologías políticoestéticas que los expresan (aristocratismo esteticista /ascetismo y pretensión/ pragmatismo funcional). Pero los tres sistemas coexisten dentro de la misma sociedad capitalista, porque ésta ha organizado la distribución (desigual) de todos los bienes materiales y simbólicos. Dicha unidad se manifiesta, entre otros hechos, en que los mismos bienes son, en muchos casos, consumidos por distintas clases sociales. La diferencia se establece, entonces, más que en los bienes que cada clase apropia, en el modo de usarlos. (1990, p. 22).

Es así que la diferencia entre el Yo y el Otro no surge tan solo en los innumerables contextos en los que se puedan encontrar sino en el modo en el que se relacionan y en el lugar que ocupan en dicho contexto, en este caso

el Yo como se dijo anteriormente está en una posición de supremacía mientras que el Otro utiliza los “modos de producción cultural” de otra manera, no tan egocéntrica sino la necesaria.

Sin embargo, no hay que confundir al Otro como un ser inferior al Yo, va más allá de la posición anterior, si bien es cierto que por simple ego el Yo se posiciona a sí mismo en un escalón más alto, pero esto no implica que sea una realidad, pues lo diferente, extraño, lo Otro hace tambalear al Yo por estar frente a algo que no comprende y se convierte en su enemigo por ser lo desconocido. Entonces, se afirma el hecho de que el Otro es el punto débil del Yo, no como una amenaza, sino como alguien que ataca (en el mejor sentido de la palabra) al Yo para despojarlo de su venda y otorgarle una mirada más clara para entender el mundo.

Entonces el Otro es todo extraño, diferente, ajeno que se presenta frente al Yo para hacer de él un mejor Yo, aclara su mirada del mundo y el Otro se vuelve una parte necesaria para el Yo con respecto a todo aquello lo que el Yo no es, y así el Otro es indispensable para el Yo.

11. Exceso de autoestima. (DEL, 2014)

Voluntad de alteridad

Como se ha expuesto la Alteridad se trata de ocupar el lugar del Otro, pero qué tan factible es que se de este paso tan grande para el Yo, es cierto que el Otro es diferente, ajeno, lo otro, es eso que desconoce el Yo es por esto que la voluntad de tomar el lugar del Otro surge como un conflicto para el Yo así lo afirma Falcón:

La cultura occidental, y en particular la modernidad, ha considerado al sujeto, en su individualidad como medida de lo humano.

Esa es una de las causas por la cual resulta difícil para el individuo aceptar al diferente, ya que la identificación con ese portador de notables diferencias, se hace riesgosa, en la medida que esta ajenidad, implica modificar la propia identidad erigida en ideal del sujeto y de la cultura de pertenencia. (2008, p.2-3) es así que lo ajeno surge como una amenaza siendo un cambio inevitable que experimenta el Yo, ya que la disposición de tomar el lugar del Otro cuestiona al Uno y lo hace repensar el hecho de que al momento de moverse hacia lo diferente lo cambia sin duda alguna. Por otro lado, en palabras de Levinas (1974).

“El Yo, de pie a cabeza, hasta la médula de los huesos, es vulnerabilidad” (p.123) siendo la vulnerabilidad “la obsesión por el otro o la aproximación del otro” (p.124), con estas ideas resulta que el Yo siente ese deseo del Otro de moverse hacia lo ajeno, que a pesar

esa ilusión de llegar a lo Otro el Uno se detiene por el temor al cambio.

El hecho de tener una predisposición de Alteridad coloca al Yo en un rango más alto no como supremacía del Otro sino como un acto de valentía donde mutará y crecerá desde un punto de vista ajeno. Este acto que al parecer es tan solo ponerse en los zapatos del otro conlleva mucho más, pues en este punto el Yo puede mirar sus errores y su sentimiento de ego se desploma en un instante, el hecho de estar en el lugar ajeno, mirar y mirarse de manera diferente pone al Yo en una posición crítica de despojarse de lo que es.



La relación entre el Otro y Yo desde la Alteridad

En cuanto a la relación que existe entre el Yo y el Otro, es decir la cuestión de Alteridad implica un movimiento o actitud hacia lo ajeno; Levinas a este lo llama “Obra”, Eric Weil lo describe como “Totalidad o Categoría”. Que básicamente son lo mismo, esta relación tiene varios momentos que ya se trataron anteriormente.

En primer lugar, se debe reconocer al Yo y al Otro (tema tratado en ¿Quién es el Otro?), está claro que para que exista una relación entre ambos deben encontrarse por así decirlo, estar conscientes de la existencia del Uno y del Otro. Un factor importante e indispensable es la Voluntad de Alteridad pues sin la disposición de realizar este movimiento hacia lo Otro la relación no se dará, en el caso de que exista esta Voluntad tanto el Yo como el Otro llegan a tener una relación.

Pero es importante saber que implica esta “Obra” y no solo como se llega a ella, el movimiento hacia lo ajeno es el paso que da el Yo para percibir o mirar al mundo desde otra posición, Levinas afirma que es “un movimiento del Mismo hacia el Otro que no retorna jamás al Mismo” (1974, p.50) o una “partida sin retorno” (1974, p.51) pues llegar a lo Otro implica un cambio para el Yo, ya que al ocupar el lugar del Otro mira, percibe y aprecia al mundo de otra manera, es inevitable que el Yo sufra un cambio, pero no un cambio físico sino un cambio ético.

Es así, que el Yo transforma la idea de un mundo diferente a un mundo semejante a él, estos mundos son el mismo mundo pero que de acuerdo a la percepción del

Yo son diferentes, para aclarar esta idea, el pensamiento anterior de los mundos que son un mundo se trata básicamente de lo que ocurre al relacionarte con el Otro, ya que el Yo antes de moverse hacia lo ajeno mira al mundo de una manera diferente, no lo entiende o lo percibe desde su perspectiva; mientras que, cuando se relaciona con el Otro u ocupa su lugar mira y percibe el entorno desde una perspectiva que ya no es ajena sino se vuelve parte de él y, así el mundo que era ajeno o incomprendido es un mundo donde el Yo forma parte y ya es semejante, comprensible y no ajeno. En este punto se afirma la idea de Levinas sobre el “movimiento sin retorno”.

Sin embargo, no hay que olvidar que este movimiento hacia lo ajeno no cambia totalmente al Yo pues en palabras de Levinas “La Obra es una relación con el Otro, alcanzado pero no tocado” (1974, p. 51) con respecto al pensamiento del filósofo, se afirma que la relación con el otro no implica una transformación total del Yo pues el Yo dejaría de ser Yo para convertirse en el Otro, es más bien Otro Yo esto hace referencia a que al relacionarse con el Otro, el Yo presenta ciertos cambios no totales pero si necesarios. El cambio es inevitable a pesar de tener tan solo un acercamiento pues el Otro no es tocado por el Yo ya que eso implicaría ser Otro.

¿Por qué se dice que el Otro es “alcanzado pero no tocado”? La respuesta incide en todo lo que se ha expuesto a lo largo del acercamiento a la Alteridad, pues el Yo para que

sea Otro no debe tener tan solo una relación con lo ajeno pues debería vivir y haber vivido como el Otro, pues tanto el Yo como el Otro son distintos desde su nacimiento, se han desarrollado y crecido en contextos diferentes por lo que son diferentes desde su centro mismo, por esta razón para que el Yo sea Otro debería volver a nacer, es decir debe formarse en el mundo del Otro entonces el Yo ya no sería Yo sino el Otro.

Con todo lo expuesto anteriormente se puede decir que la relación entre el Otro y el Yo es el paso que da el Yo al aproximarse y alcanzar al Otro, para percibir al mundo de otra manera, que no es irreal por ser otra, sino esta percepción es más real que la que se tiene en un principio ya que surge del punto de vista del Yo que se posiciona en el lugar del Otro, donde ambas le permiten percibir las cosas desde dos lugares que lo aproximan más a la realidad. Por otro lado, la relación entre el Yo y el Otro proporciona un crecimiento ético para el Yo donde sus errores y aciertos están frente a él, la pared que es impuesta por su ego se desploma y tiene una mirada más clara, sin prejuicios de todo aquello que lo rodea.



Hermenéutica

Acercamiento a la Hermenéutica

“Hay interpretación allí donde hay sentido múltiple” (Ricoeur, 2003, p.17)

La Hermenéutica surge en Grecia como un para la interpretación de libros sagrados, etimológicamente “hermeneutiké tejne” es el arte de interpretar explicar o traducir; en cuanto a aquellas personas que interpretaban estos libros se les otorgaba un sentido de iluminado pues interpretaban los textos de los dioses para llevarlos al ser humano, es por esto que a la hermenéutica se la relacionaba con el acto de la interpretación de los oráculos, que era tan solo reservado para aquellos tocados por los dioses. Sin embargo, luego surge como “una disciplina que se propone comprender un texto” (Ricoeur, 2003, p.9) entonces, la hermenéutica ya no es un privilegio para la interpretación de libros sagrados, su campo de estudio se amplía para cualquier texto, por otro lado en los siglos XVIII y XIX gracias a Friedrich Schleiermacher y Wilhelm Dilthey la hermenéutica da un salto enorme de pasar de una interpretación de libros sagrados a un estudio de la comprensión humana, esta idea de la hermenéutica llevan a Wilhelm Dilthey, Friedrich Shleiermacher, Paul Ricoeur, Georg Gadamer, entre otros hermeneutas a una discusión enriquecedora para la hermenéutica que desde este punto puede ser aplicada en más campos.

Antes de continuar con el acercamiento a la hermenéutica, se hace un espacio para hablar de Paul Ricoeur y Georg Gadamer, quienes ha sido reconocidos por sus estudios herme-

néuticos y de los cuales se toman pensamientos en esta aproximación hermenéutica.

En cuanto a Hans-Georg Gadamer (1900-2002) nació en Marburgo, Alemania el cual se hizo conocido en el mundo hermenéutico por su texto “Verdad y Método” donde la propuesta del filósofo alemán “habitamos en la palabra” (Gadamer, 1986). Su principal influencia filosófica fue Heidegger el mismo que era su profesor asistente, el cual lo separo de las corrientes neokantianas. Hans-Georg Gadamer fue fundador de la Escuela Hermenéutica, donde se dedicó a eliminar la arbitrariedad en la interpretación y su objetivo era revelar la naturaleza de la comprensión humana; su propuesta radica en que la interpretación de textos es infinita pues no se puede dar una interpretación definitiva. Es así que Gadamer desde su presupuesta abre una nueva puerta para la hermenéutica desde su sentido de: vivir de la palabra (Gadamer, 1986) y la comprensión humana.

En cuanto a Paul Ricoeur (1913-2005) nació en Valence, Francia, conocido por sus estudios de una fenomenología hermenéutica, su principal influencia para llegar a este campo de estudio fue su familia protestante donde su inclinación lo llevó al estudio de la Biblia, además su acercamiento a la fenomenología al traducir libros de Husserl. En cuanto a su vida como hermeneuta Ricoeur presenta una

12. Ling. concepto (representación mental). (DRAE, 2014)

“hermenéutica de la distancia” y afirma que la hermenéutica se trata de rescatar y restaurar el significado (12) esto hace referencia según Ricoeur a que el texto pertenece a un contexto distinto al del interprete.

Ahora bien, continuando con la cuestión de esta filosofía de la interpretación con todo lo mencionado anteriormente en cuanto a los antecedentes de la Hermenéutica se observa que desde sus inicios hasta la contemporaneidad ha sufrido cambios en cuanto a su campo de estudio.

Respondiendo la interrogante sobre lo que es la Hermenéutica, para Gadamer es una “teoría de la verdad y el método que expresa la universalización del fenómeno interpretativo desde la concreta y personal historicidad” (DRAE, 2014), con esto el filósofo alemán afirma que al interpretar surge la verdad que depende del carácter temporal tanto del texto como del intérprete. Por otro lado, para Ricoeur el problema hermenéutico se encuentra “en el marco de una disciplina que se propone comprender un texto, comprenderlo a partir de su intención, sobre la base de lo que quiere decir” (2003, p.9) entonces la interpretación no solo radica en un entendimiento personal sino en lo que realmente quiere decir un texto. Otro punto de vista sobre la hermenéutica es la fenomenología hermenéutica de Heidegger (como se citó en Ricoeur, 2003) donde el comprender no surge como una forma de conocimiento, “sino como un modo de ser” (p.11) esto hace refe-

rencia desde una mirada fenomenológica al “Da-Sein” el cual existe al comprender como en el acercamiento a la fenomenología que el ser- ahí es conocimiento.

A partir de todo lo expuesto anteriormente se concluye que la hermenéutica es una rama de la filosofía que se dedica a la interpretación de textos y al estudio de la comprensión humana; sin embargo, la propuesta de una fenomenología hermenéutica engrande el campo de estudio y el peso que tiene esta filosofía de la interpretación pues adopta un poder que antes no tenía y es el de formar parte del ser. Es así que la hermenéutica genera un modo de ser para el intérprete en cuanto al conocimiento que tenga y adquiera, también es la forma de llegar a la realidad entre lo que se quiere decir y lo que se dice. Es importante recordar que tanto la distancia espacial y temporal hacen de la interpretación un trabajo más duro pues al crearse en un contexto diferente del que surge un texto hace que la interpretación tenga dos puntos el punto ciego es decir todo aquello que desconoce el intérprete y la mirada de todo aquello que sabe, es por esta razón que la cuestión Hermenéutica radica en que tan preparado (iluminado) está el intérprete para llegar a la comprensión.



La Interpretación y Comprensión

A pesar de realizar el acercamiento hacia lo que es la Hermenéutica, es indispensable saber que es Interpretar y Comprender para tener una idea más clara sobre lo que es la Hermenéutica y su objetivo.

La problemática sobre la interpretación surge desde su misma función de “explicar o declarar el sentido de algo” (DEL, 2014) entonces al interpretar un texto pueden surgir varios sentidos del mismo, es por esto que “el trabajo mismo de la interpretación revela un propósito profundo” (Ricoeur, 2003, p.10) pues al leer un libro una persona se adentra a otro tiempo y lugar, es por esto que el simple hecho de interpretar lleva al lector a un campo desconocido donde él está consciente de la intensión y el trabajo que le lleva el interpretar.

Por otro lado, como se dijo anteriormente es imposible afirmar una interpretación absoluta y verdadera, el ¿por qué? de que no se pueda tener una interpretación verdadera viene de la ciencia pues se ha extendido a todo lo que existe y así pone en duda la verdad interpretativa, pues no se puede demostrar, no es cuantificable ni medible, es por esto que Gadamer propone una interpretación libre de prejuicios donde la cuestión hermenéutica está libre de un sentido metodológico pues para la ciencia la verdad “sólo tiene senti-

do para ella lo que se ajusta a su método de hallazgo y examen de la verdad” (Gadamer 1998, p.52) en este sentido la verdad sería medible y encontrada de una manera específica, pero no hay que olvidar que el lector lee e interpreta los símbolos desde una “primera verdad” (Ricoeur, 2003, p. 297) que posteriormente es reflexionada y meditada, es por esto que pueden surgir varias verdades iniciando desde una interpretación alejada en tiempo, espacio, una verdad personal, etc., pero no implica que al tener varias verdades lleguen a ser falsas, al contrario son verdades pero no absolutas, analizando esta problemática desde la fenomenología es igual al momento en el cual el Sujeto y el Objeto se encuentran y se relacionan para que el Sujeto pueda llegar “a las cosas mismas”, debe deslindarse de todo presupuesto que le permite llegar a una aproximación de lo que es algo.

Está clara la problemática de la verdad, pero interpretar en sentido hermenéutico se toma el concepto de Ricoeur el cual aporta un acercamiento más exacto de interpretar hermenéuticamente: “interpretación es el trabajo del pensamiento que consiste en descifrar el sentido oculto en el sentido aparente, en desplegar los niveles de significación implicados en la significación literal” es así que la interpretación es una labor que lleva al lector a razonar para que lo que al parecer quiere decir,

llegue a lo que realmente dice, y todas las posibles significaciones que pueda tener un texto lleven al lector después de una meditación hacia la significación real.

Con respecto a al problema Hermenéutico radica en la comprensión donde el “Da-Sein” como lo nombró Heidegger existe por su conocimiento, en este caso existe cuando llega a comprender; otro fenomenólogo da un aporte importante a la Hermenéutica, Husserl (como se citó en Ricoeur, 2003) sostiene que existe otra vida de experiencias anterior a la relación entre el Sujeto y el Objeto, estas experiencias hacen que el lector esté influenciado por situaciones que no puede controlar. Pero analizar la comprensión desde la hermenéutica radica en otras concepciones del término, Gadamer afirma que “la comprensión en cuanto tarea hermenéutica incluye siempre una dimensión reflexiva” (1998, p.121) esto implica que para comprender hay un paso de meditación en el cual el lenguaje se entiende a través del razonamiento, que no es igual al conocimiento, pues el conocimiento se adquiere de la comprensión que se logra de la repetición de la reflexión, para August Boeckh (como se citó en Gadamer, 1998) la fórmula hermenéutica está en “conocer lo conocido”, esto quiere decir que el conocimiento que se tiene muta por así decirlo, al momento de comprender algo que ya se conoce. Para Ricoeur “la comprensión que resulta de la analítica del Da-Sein es la misma comprensión por la cual y en la cual el ser se comprende como ser.” Nuevamente entra en

una cuestión fenomenológica donde el ser-ahí se entiende como ser al comprender.

Se puede decir que el hecho de interpretar y comprender son inseparables de la hermenéutica y para el ser donde la interpretación consiste en descifrar y la comprensión resulta de la reflexión, hay que tomar en cuenta que para llegar a lo que dice un texto se debe dejar de lado las experiencias anteriores y movilizarse al contexto del texto.

Aplicación de las teorías filosóficas

Después de haber realizado un acercamiento a teorías filosóficas, el aporte del documento es llevar a la filosofía al estudio del vestido, es así que se aplica la Fenomenología, Alteridad y Hermenéutica hacia la comprensión de la relación entre el Sujeto y el Objeto en este caso la vestimenta, en el siguiente capítulo se realiza con más detenimiento la reflexión sobre esta Filosofía Vestimentaria. En primer lugar y de forma breve, se aplica la cuestión fenomenológica en la relación entre el Sujeto y el Objeto vestimentario. Por otro lado, en cuanto a la Alteridad, se reflexiona sobre como el Objeto Vestimentario es el elemento que diferencia al Yo del Otro. Y finalmente la hermenéutica como el acto de interpretación y comprensión del vestido, pues se hace una equivalencia entre Texto y Vestimenta, ya que los dos son susceptibles de interpretación, por esta razón pueden tratarse de igual manera. Con esto se explica el ¿Por qué? Del empleo de estas ramas de la filosofía en el estudio vestimentario.



CAPÍTULO 2

Hacia un objeto vestimentario



- ¿Qué es vestimenta?
- Vestimenta e identidad
- El Objeto Vestimentario desde una mirada Fenomenológica
- El Objeto Vestimentario desde una mirada de Alteridad
- El Objeto Vestimentario desde una mirada hermenéutica

¿Qué es vestimenta?

La vestimenta también llamada como indumentaria, ropa o vestido por varios autores (Saltzman, Veneziani, Monneyron). A lo largo de la historia la vestimenta hace referencia a cubrir y según Dogana (como se citó en Veneziani, 2000) “existe una relación ente el vestido y la casa” esta relación es fijada por un análisis lingüístico del término WES “que indica que el hecho de estar vestido es WES y si la semejanza con WES (habitar) no engaña, indica habitar dentro de un vestido” y así el vestir se convierte en la casa donde se habita, al igual que Dogana, Moles establece que el vestido es “ lo englobante, aquello que nos acoge en lo que penetramos y que, en cierta medida, nos acoge” (1975, p.31).

Pero la vestimenta no cumple tan solo con la función de cubrir o acoger, sino que también como un elemento de distinción e identidad, ya que “viste, cubre, descubre y modifica al cuerpo en función de un contexto específico” (Saltzman, 2005, p.13) en otras palabras es el intermediario entre el cuerpo y el contexto.

El cuerpo es el soporte de vestimenta, es su contenido, un contenido que percibe y está vivo, un espacio que es primitivo y racional a la vez (DLE, 2014); primitivo en un sentido de olores y secreciones, y racional pues este cuerpo también está formado por experiencias de las cuales ha aprendido y puede controlar cada una de sus partes. El cuerpo es portador de identidad tanto interna como externa, tiene rasgos que lo definen, es semejante a otros y diferente. En palabras de Saltzman “es la conexión entre el adentro y el afuera” pues el cuerpo reacciona desde adentro a los estímulos externos. Es único “vive y se mueve dentro de una actitud que lo condiciona” (Dychtwald como se citó en Saltzman,

2014) en un contexto rodeado de otros cuerpos que son diferentes a él, su ambiente donde se desarrolla.

Cuando se habla de contexto hace referencia a todo aquello que esta fuera del sujeto y que lo rodea el medio en el que se desenvuelve puede ser tanto físico, político, histórico. Es el que aporta un sentido a la relación entre el cuerpo y el vestido. El contexto es cambiante e incontrolable, pues todo aquello que esta fuera del sujeto esta fuera de sus manos por así decirlo, aunque el cuerpo es tan solo un huésped dentro del contexto, se desarrolla en él y forma parte del mismo ocupando su espacio como un espectador y razonador de lo que ocurre a su alrededor, en este punto la vestimenta ocupa su rol de intermediario entre el sujeto y el contexto proporcionando al cuerpo una relación estrecha con su alrededor.

Continuando con la pregunta sobre lo que es la vestimenta, se explica con todo lo anterior que la vestimenta no es tan solo un objeto para cubrirse, cumple varios papeles en la vida del sujeto, uno de estos es que el vestirse es el “signo que separa al hombre del animal” (Condorcet como se citó en Monneyron, 2006) y así el simple hecho de vestirse posiciona al ser humano como un ser racional, tiene conciencia de su realidad, ya que el acto de cubrirse implica saber de que a su alrededor existen cosas incontrolables como el clima, es un fenómeno que no puede controlar pero, lo tiene que enfrentar. La indumentaria no es tan solo un elemento de estética sino como se

mencionó anteriormente la vestimenta proporciona un sentido de identidad que ante la mirada de otros es un reflejo del sujeto que lo porta.

Con todo lo expuesto se afirma que la vestimenta es el hogar del cuerpo donde el sujeto encuentra, es su conexión con el mundo, lo proporciona una identidad y distinción ante la mirada de los demás. Hace del hombre un ser racional, Venblen y Simmel afirman que las prendas de vestir son “el origen mismo de toda actividad humana”, cubre y protege al cuerpo y proporciona al sujeto un sentido de pertenencia. Tanto el sujeto como la vestimenta y el contexto, están ligadas por una relación que permite que adquieran sentido al momento de encontrarse o tener una relación en espacio y tiempo.



Vestimenta e identidad

Como se mencionó anteriormente la vestimenta aporta un sentido de identidad para el sujeto. El sujeto al vestirse no se cubre tan solo de un objeto textil sino de un lenguaje, de un objeto que expresa e interrelaciona al sujeto con los demás, lo dota de aspectos que lo hace semejantes a los otros que se encuentran en su mismo contexto se siente parte de... al verse como los demás pero también lo hace sentir único y su naturaleza de individuo se refleja en su vestimenta, pues el ser humano está en un constante movimiento bipolar según Simmel (como se citó en Veneziani, 2000) “entre adaptarse y fundirse en el propio grupo social y en el de destacarse y hacer sobresalir el “yo” individual”, la vestimenta como objeto “aporta al individuo una catarsis de sus deseos, una compensación de la frustración” (Moles, 1975, p.24) entonces la vestimenta no cumple tan solo con el papel de exteriorizar lo que el sujeto es, sino que también se identifica con él siendo el reflejo mismo del portador, cumpliendo los deseos más profundos del ser.

Cuando se habla de una identidad no hace referencia tan solo al sujeto y su entorno, también están los grupos que son idénticos en el sentido de su vestir, creencias, ideología, forma de vida, etc., en el caso de...

Los atuendos de los hippies, a pesar de estar compuestos por prendas de distintas procedencias, tomaron mucho prestado de, por un lado, Marruecos, y, por el otro, Afganistán y la

India. Pero lo que significan los caftanes y los sarouels marroquíes, las camisas y los vestidos indios o los abrigos afganos que parecen entonces es esa comunión y esa espiritualidad que una generación que cuestiona los valores del mundo occidental (su individualismo y su materialismo, sobre todo) busca en los misticismos orientales y, cosa que no resulta incompatible, en los atuendos son también los de las drogas más consumidas. (Monneyron, 2006, p.99)

Así que cada parte del atuendo de los hippies coinciden con el pensamiento de este grupo, no son tan solo apariencias tienen sentido en cuanto a lo que es un hippie. La vestimenta (Bourdieu como se citó en Monneyron, 2006) es “un modelo social que determina comportamientos y formas de ser”, la vestimenta se identifica con el sujeto y a la vez identifica al sujeto con su contexto.

El Objeto Vestimentario desde una mirada Fenomenológica

Como se analizó en el acercamiento a la fenomenología el objeto y el sujeto se constituyen en sí, sin olvidar que debe existir una relación, es decir “una presencia en persona” y adquieren un sentido de acuerdo a los mundos circundantes reales y a los mundos circundantes ideales.

Ahora bien, cuando se habla de un Objeto Vestimentario no toma solo el carácter de objeto, ni solo de vestimenta, desde la fenomenología y la teoría del vestido se entiende a este término como aquello que está fuera del sujeto con carácter material una cosa que cumple la función de cubrir, de ser el hogar del sujeto y ser distinción del mismo.

Sin embargo, el objeto vestimentario va más allá, primero como un objeto constituye al sujeto, le otorga un sentido, de cierta manera la vestimenta es la otra piel del sujeto, una piel que le da sentido y ubica al ser humano en una posición dentro de su cogito, es así que un hippie no sería reconocido como un hippie sin su vestimenta, o ¿Qué sería un vaquero sin su sombrero?, de este modo la vestimenta constituye al sujeto, le otorga un significado para los demás, y así es ese sujeto por su vestimenta.

A pesar de la posición anterior, no se debe olvi-

dar del lugar que ocupa el sujeto como aquel ente que constituye al objeto vestimentario, en el caso de los hippies su vestimenta serían tan solo prendas tomadas de diferentes culturas, pero es la actitud o el pensamiento de los hippies que hacen que su vestimenta sea vestimenta de hippie, entonces el sujeto no solo es un cuerpo que se cubre, también es un ser que da sentido a su indumentaria, es así que el objeto vestimentario varía de acuerdo al contexto y al sujeto mismo tomando así sentidos infinitos de acuerdo al sujeto.

Apartir de todo lo anterior se puede decir que el sujeto y el objeto vestimentario se constituyen, recordando que el hecho de constituir es posible gracias a que la relación entre los dos de cierta manera es íntima, tanto el sujeto como el objeto vestimentario están frente a frente en una conexión tan cercana que de cierta manera es imposible separarlos sin que el sujeto se sienta ese sujeto y que el objeto vestimentario sea ese objeto vestimentario.



El Objeto Vestimentario desde una mirada de Alteridad

En la discusión de la Alteridad del objeto vestimentario se toman dos enfoques, desde la voluntad de alteridad y desde una alteridad inevitable e incontrolable, y más aún tomando como factor de otredad el mismo objeto vestimentario.

El primer enfoque alude a alteridad predispuesta por el sujeto que viste, está claro que las personas pueden o no estar dispuestas a ocupar el lugar del otro, pero es importante recordar que el objeto vestimentario es un factor de identidad, otorga distinción y también una relación con los otros.

Cuando se está frente al Otro distinto al Yo, diferente en cuanto a la vestimenta se pueden dar varios ejemplos, en este caso se toma un ejemplo común y conocido, cuando se habla de fútbol no solo se entiende por el deporte o por patear una pelota se habla de equipos que se distinguen por su uniforme es decir por su objeto vestimentario; tomando el caso de equipos o jugadores de la Champions League; el primero Ángel Di María, jugador argentino del Real Madrid, y el segundo Lionel Messi, jugador argentino del Barcelona de España, en este caso son dos sujetos que son de la misma nacionalidad pero al momento de empezar un partido toman otra identidad, cada uno vestido con el uniforme de su equipo y con la disposición de derrotar al Otro, la distinción que ellos perciben no es por su dialecto ni costumbres, es por el objeto vestimentario que usan, en este caso ninguno de los dos se posiciona en el lugar del

Otro ni toma su lugar pues son diferentes por su indumentaria, y esta lleva más que un significado de lo que son, conlleva una meta que se plantea, entonces en este caso no existe una voluntad de alteridad cuando el Otro estorba al Yo o se cruza en su camino.

Por otro lado, y hablando del mismo ejemplo cuando Messi y Di María vestían con el uniforme de Argentina, los dos ocupan el lugar del otro miran al mundo desde la misma perspectiva y con el mismo propósito, en este caso se puede hablar de ambos como un como un yo mismo, son idénticos en cuanto a su vestimenta, en metas, en la manera de percibir el mundo, entonces en este caso la disposición de ocupar el lugar del otro se da gracias al objeto vestimentario.

Ahora bien, cuando se habla de una alteridad que no se puede controlar y es inevitable, se da cuando el Yo ocupa el lugar del Otro de una manera nada forzada, sin que ninguno de ellos esté consciente de esta realidad, para entender mejor esto se toma nuevamente el ejemplo de los hippies pero en este caso desde la alteridad, cuando dos hippies están en contacto es inevitable que los dos perciban al mundo de la misma manera que tengan una conversación fluida sin conflictos mayores, pero el estar frente al Otro en este caso es sencillo y sin forzarlo, ya que el Uno se refleja en el Otro por su indumentaria, se ve al él mismo sin haber cruzado una palabra puede darse la cuestión de la Alteridad simplemente por la vestimenta que ocupan.

Con todo lo antes expuesto se puede decir que el objeto vestimentario desde la Alteridad ocupa un puesto significativo, pues el Yo puede verse o no reflejado al Otro con tan solo un encuentro que no necesita de un diálogo ni gestos, es suficiente que los dos se miren y gracias al objeto vestimentario se sientan idénticos permitiendo así que perciban al mundo desde la posición del Otro.

El Objeto Vestimentario desde una mirada hermenéutica

Al igual que un libro el objeto vestimentario se lo puede interpretar, como se expuso anteriormente se lo interpreta como un objeto para cubrir, que posiciona al sujeto, que lo identifica o distingue al portador, o más allá de esto se lo puede interpretar como aquel objeto que hace del sujeto un sujeto es el objeto vestimentario el que da lugar a las relaciones humanas. Se puede decir que las interpretaciones del objeto vestimentario pueden ser infinitas, esta idea de interpretación abre una puerta al entendimiento de lo que es el objeto vestimentario, interpretaciones que se dan gracias a la riqueza de la vestimenta en sentido de conocimiento un objeto que trasciende a las definiciones simples de lo que es un objeto vestimentario, este al igual que las palabras se lo puede leer en diferentes idiomas, con distintos acentos. La interpretación de la vestimenta es tan amplia que sería casi imposible entenderla completamente.

En el objeto vestimentario se ocultan cosas personales como significados generales, entender lo que está dentro de las prendas abre las puertas del conocimiento sobre una persona o sobre una cultura; para entender lo anterior se maneja un ejemplo personal, como estudiante de diseño textil he confeccionado y diseñado varias prendas, en este caso hablaré de un vestido de novia que se puede leer, y

no leer de una manera tradicional, leer de una manera consciente y reflexiva.

Primero en sentido fenomenológico el vestido de novia como se la percibe en el contexto ecuatoriano, es decir una novia de blanco un vestido que hace a esa mujer una novia; después el vestido se lo puede leer como una historia donde empieza con el diseño y la confección; por último, leerlo como el valor sentimental tanto de la novia como el propio, pues si se mira de los dos lados tanto del portador como el del creador, de cierta manera ese vestido tiene parte del que lo hizo y parte de la novia como el principio de una nueva etapa. Con esto está claro que el objeto vestimentario es legible e interpretable.

Es así que se puede decir que existe una equivalencia entre libro y objeto vestimentario, como objetos que pueden ser leídos e interpretados por un lector.



CAPÍTULO 3

Metodología e Interpretación de datos



- Observación y observación participanten
- Entrevista
- Grupos Focales
- Encuestas
- Investigación vivencial

Metodología e Interpretación de Datos

Por la naturaleza de la investigación es necesario el método cualitativo el cual se basa en los principios teóricos que se han abordan en el primer capítulo, para estructurar las preguntas y definir los resultados que se requieren, todos estos dirigidos hacia el caso de estudio. Con esto se interpretan lo datos de manera de reflexión y así comprender la relación entre el Objeto vestimentario y su relación con la Azogueñita.



Observación y observación participante

En primer lugar, se emplea el método de observación para identificar a las Azogueñitas y la interacción entre ellas y las demás, luego de identificar los lugares y las personas se procede a la observación participante donde de cierta manera me vuelvo una de ellas y así observar de una forma más cercana la relación que existe con su vestimenta.

Entrevista

La entrevista consiste en una serie de preguntas a personas expertas en el tema. Para la finalidad de esta investigación se requiere de las opiniones de un diseñador, dos costureras y un filósofo, por el contexto de Azogues es necesario a dos costureras que confeccionen la indumentaria para las Azogueñitas pues son las que conocen los detalles de la vestimenta y como es la relación de ellas con su vestimenta.

Las entrevistas son cruciales pues los puntos de vista de personas expertas tanto en conocimiento teórico como práctico y vivencial aportan datos que por su experiencia ellas pueden contribuir para el fin de esta investigación.

Grupos focales

Se realizan dos grupos focales, uno de personas de la ciudad en la cual participan 11 personas entre hombres y mujeres, en cuanto a la edad se maneja con un grupo que va desde jóvenes hasta adultos mayores con el fin de tener una variedad de opiniones y percepciones sobre la relación del su-

jeto y el objeto vestimentario. El segundo grupo es de Azogueñitas el cual se maneja con 15 Azogueñitas este grupo está conformado por adultas y adultas mayores de diferentes parroquias de la ciudad, algunas de ellas ya no utilizan la vestimenta o son hijas de mujeres que utilizan la vestimenta, este contraste es necesario para conocer todas las opiniones con respecto a la vestimenta desde una mirada más cercana.

En los dos grupos focales se realizan ejercicios como dibujar a un Azogueñita, y se generan una serie de preguntas que da paso un conversatorio donde se desprende información importante para el tema.

Encuestas

El tipo de encuesta manejado es de tipo cualitativo y a 10 Azogueñitas, la razón por la cual el número de muestra no es calculado se debe a la naturaleza del estudio pues no es necesario saber cuántas mujeres concuerdan con una respuesta, sino se pretende llegar al cómo y por qué existe una relación con su vestimenta.

Investigación vivencial

Este método se emplea para “vivir en carne propia” las diferentes percepciones que se tiene con respecto a la Azogueñita y su vestimenta, y también encadenar lo vivido con toda la investigación teórica.

CAPÍTULO 4

Relación Sujeto - Objeto vestimentario
Estudio de caso: **La Azogueñita**



Análisis del sistema vestimentario de la Azogueñita

- La Azogueñita y su vestimenta

Relación Azogueñita- Objeto Vestimentario

- El sistema vestimentario de la Azogueñita y la Azogueñita, como sujeto y objeto que se constituyen
- La Azogueñita distinta al Yo
- La Azogueñita como todo aquello que le hace falta al Yo
- La pollera como el Objeto Vestimentario que resalta dentro del Sistema Vestimentario de la Azogueñita

Análisis del sistema vestimentario de la Azogueñita

La Azogueñita y su vestimenta

La Azogueñita es la mujer de las parroquias rurales de la ciudad de Azogues, que se distingue de las mujeres de la ciudad por su vestimenta y su forma de vida. Las Azogueñitas viven en las parroquias de San Marcos, Cojitambo, Javier Loyola, San Miguel, Guapán, Taday, Pindilig, Bayas, Luis Cordero y Rivera. Estas mujeres se dedican a la agricultura y tejido de paja toquilla, existen entidades en la ciudad que les apoyan para el tejido de sombreros y otro tipo de productos pues el conocimiento sobre esta técnica es para la ciudad un patrimonio que ellas conocen y realizan. En cuanto a su labor en el campo su principal trabajo es la agricultura, donde trabajan para vender lo que cosechan en los mercados de la ciudad y también para la alimentación de su familia.

En cuanto a la vestimenta de la Azogueñita es un conjunto de prendas que resaltan por el color y las técnicas empleadas, estas son: pollera terciopelo con pliegues que acentúan las caderas, el filo de la polle-

ra está adornado por un bordado de hilos y lentejuelas, blusa blanca bordada, macana o paño colorado con bordados de flores y también el Escudo del Ecuador, un sombrero de paja toquilla adornado con una cinta, y sandalias charoladas; cabe recalcar que el paño colorado solo lo utilizan en eventos importantes, es su vestimenta de gala. Algo interesante ha sucedido en los últimos años, de cierta manera su vestimenta se ha visto influenciada por lo extranjero, tomando las chompas, camisetas, zapatos, etc., que no son parte de su sistema vestimentario original. Por otro lado, también han dejado de utilizar su vestimenta por el precio, pues afirman que es muy costosa lo cual ha provocado que dejen de vestirse diariamente con esta indumentaria, muchas de ellas utilizan solo la pollera y los demás elementos son reemplazados.

Las Azogueñitas que usan la vestimenta original van desde los 35 años en adelante, poco a poco se ve el cambio que sufre su vestimenta y actualmente existen pocas que usan la vestimenta completa, en el siguiente punto de este capítulo se ve cómo influye la vestimenta en una persona y como se relaciona con la Azogueñita y las personas de la ciudad.



Relación Azogueñita - Objeto Vestimentario

A lo largo de la investigación se realiza un acercamiento a las teorías filosóficas sobre fenomenología, alteridad y hermenéutica conjuntamente con el estudio del objeto vestimentario, para finalmente llegar a este punto donde el estudio de campo y las teorías se ven reflejadas en la comprensión sobre el objeto vestimentario y su relación con la Azogueñita. Es importante recalcar que a continuación se ven reflejadas las percepciones personales (Azogueñitas) y generales sobre esta relación.

El sistema vestimentario de la Azogueñita y la Azogueñita, como sujeto y objeto que se constituyen.

Cuando se habla de que tanto la Azogueñita y su sistema vestimentario se constituyen, hace referencia a una interrelación en la cual la Azogueñita por su estilo de vida, costumbres e incluso el lugar donde vive provoca que esa vestimenta sea propia de ella; por otro lado, todos esos factores que inciden en que el sistema vestimentario sea propio de una Azogueñita, hace que los dos sean inseparables de cierta manera, así lo afirma C. Calle: “Cómo reconocer a una Azogueñita si no es por la vestimenta, si uno no se basa en la vestimenta se tiene que analizar otros parámetros como las costumbres, el estilo de vida e incluso el acento” (Grupo Focal, P.C, 2016), algo parecido sucede con el pensamiento de una Azogueñita:

“Yo como Azogueñita me identifico por mi ropa” (Grupo Focal, A, 2016) esto implica que el objeto vestimentario y la Azogueñita son una misma por así decirlo.

El hecho de constituir va más allá de la palabra, los Grupos Focales aportan información relevante para la investigación a partir de un ejercicio donde se dibuja a una Azogueñita (en el caso de las personas de la ciudad) y dibujarse a sí mismas (Azogueñitas), esto con el fin de conocer cómo se percibe a una Azogueñita, todos los dibujos concuerdan con una mujer usando el sistema vestimentario de la Azogueñita, con ciertas variaciones como el sombrero o la blusa, e incluso relacionados con la ocupación y el entorno; es así que esta relación sobrepasa el hecho de decir como es la Azogueñita, sino que incluso está en el cómo se la representa.

A demás de esto la vestimenta puede ser el objeto que constituye al sujeto “...en cuanto a que la ropa es un producto cultural al cual el sujeto debe adaptarse según su cultura, posición o estatus social, además de sus creencias o ideología.” (I. Campos, comunicación vía Internet, 2016), es así que los factores externos inciden en cómo se concibe a la vestimenta y esta se vuelva característica del entorno y del sujeto mismo, esta hace del sujeto ese sujeto. Tanto I. Campos como S. Quezada, concuerdan con que el sujeto constituye a la vestimenta por el poder de decisión en lo que quiere expresar y en medida de lo que el sujeto es.

De modo que la forma en la que se percibe a la Azogueñita incide en la vestimenta, como el objeto que se ha relacionado tan estrechamente con ella de manera que para representarla o describirla e incluso identificarla a simple vista recae en su sistema vestimentario, es así que tanto la Azogueñita como su objeto vestimentario llegan al punto de ser uno, la vestimenta llega a ser como el mismo rostro (13).

13. Aspecto característico propio de algo o de alguien. (DEL,2014)

13. *Dar trato desigual a una persona o colectividad por motivos raciales, religiosos, políticos, de sexo, etc. (DEL, 2014)*

La Azogueñita distinta al Yo

Con respecto a la diferenciación que existe entre el Yo y la Azogueñita alude a un análisis sobre cuáles son los factores que provocan esta diferencia, cuando se habla de una Azogueñita implica a la mujer que vive en el sector rural de la ciudad de Azogues, mientras que una Azogueña es la mujer del sector urbano de esta. Esta diferencia en cuanto a la forma de nombrarla sugiere más de lo que parece, pues A. Ormaza afirma: “Se usa el diminutivo **ita** como una terminología para describir al sector rural campesino” (Grupo Focal, P.C, 2016), este hecho de usar un diminutivo para referirse a la Azogueñita coloca al Yo de forma inmediata en una posición más alta.

Pero la diferencia entre la Azogueñita y el Yo no recae tan solo en la forma de nombrarla, sino también en su apariencia, que como se dijo anteriormente su sistema vestimentario de cierto modo es el rostro de ella, esto con respecto a que su vestimenta es diferente a la del Yo, y es lo que hace que a simple vista se la pueda reconocer como una Azogueñita, para S. Crespo la forma en la que se puede distinguir a una Azogueñita a simple vista es por “Su vestimenta, llama la atención, es diferente a la de las personas que vivimos en la ciudad” (Comunicación personal, 2014). Es así que la vestimenta de la Azogueñita es el elemento principal que la distingue del Yo.

La Azogueñita en calidad de Otro es todo lo extraño, ajeno y diferente que amenaza al Yo

por ser eso que desconoce, lo cual provoca un conflicto entre ambos, este es producido por el Yo que discrimina (14) a la Azogueñita en cuanto a la forma de actuar con ella o en el modo de nombrarla, usando términos como: chola, india, mitaya, longa, etc., (Grupo Focal, A – P.C, 2016) esta forma de trato es causado por su apariencia, lo cual tiene otras repercusiones como el hecho de que poco a poco las jóvenes campesinas de Azogues dejen de lado su vestimenta, así lo afirman las madres Azogueñitas (Grupo Focal, A, 2016); algo interesante sucede con sus hijas que al querer superarse o acoplarse al contexto urbano han abandonado su vestimenta, según las encuestas realizadas las Azogueñitas abandonan su vestimenta cuando entran en la etapa de la adolescencia, esto puede ser provocado por la necesidad de sentirse parte de un grupo y aceptado por este.

Con esto se puede decir que la Azogueñita es reconocida por su sistema vestimentario, y es este el que la hace distinta del Yo, es un elemento que provoca que sea un sujeto atacado por aquel que no la reconoce como su otro yo.

La Azogueñita como todo aquello que le hace falta al Yo

Aunque el Yo ataca a la Azogueñita por sus diferencias, no hay que olvidar que ella surge como amenaza para el Yo por tener eso que le hace falta, en este caso más allá de la: humildad y ser personas trabajadoras (Grupo Focal, P.C, 2016), la Azogueñita está consciente de la realidad climática de Azogues, ellas según A. Ormaza tienen “bien definida la parte de vestuario en cuanto al clima”, aunque parezca algo irrelevante la realidad es que una Azogueñita posee un conocimiento que el Yo no alcanza, pues el grosor de su pollera, la cantidad de prendas que usa, hace de la Azogueñita una mujer que se adapta de mejor manera al clima de la Sierra.

Pero la Azogueñita posee más de lo que parece, para el objetivo de esta investigación es necesario tomar el lugar del Otro con una investigación vivencial, de la cual se obtienen datos interesantes y así poder cotejarlos con los que se manejan en los diferentes métodos empleados, como el hecho de que el objeto vestimentario y la Azogueñita se constituyen, lo cual de cierta forma es una realidad, pues al ocupar el lugar del Otro (Azogueñita) y poder relacionarse con su vestimenta es necesario haber vivido en el mismo contexto, para que el objeto vestimentario se sienta como parte del Yo; entonces el sujeto se constituye por la vestimenta cuando los dos tienen una rela-

ción tan estrecha como para que el sujeto se sienta ese sujeto por el objeto vestimentario; por otro lado, para los demás el hecho de que una persona esté vestida como una Azogueñita hace de ella una Azogueñita como tal.

Esto implica que el hecho de constituir puede variar desde el punto de vista del Yo y del Otro, este dato que radica en cómo se percibe a una Azogueñita desde diferentes puntos de vista, se obtiene gracias al posicionarse en el lugar de ella.

Entonces es necesario ponerse en el lugar del Otro, para ser un mejor Yo en este caso en cuanto al conocimiento, pero también en la ética de la persona, pues el ser humano debe: “reconocer que todas las personalidades culturales efectúan en igual calidad el Espíritu” (Levinas, 1974, p.68), con esto se puntualiza el hecho de que la expresión cultural es lo que separa a los seres humanos, pero el espíritu es lo que los relaciona. Es así que desde las posiciones que se abarcan en cuanto a la diferencia de la Azogueñita y el Yo existe la posibilidad de realizar una Obra hacia ella, sin tener conflicto alguno.

La pollera como el Objeto Vestimentario que resalta dentro del Sistema Vestimentario de la Azogueñita.

Dentro del sistema vestimentario de la Azogueñita, existen objetos vestimentarios que lo conforman, pero en cuanto al peso que tienen cada uno de ellos varía de acuerdo a la forma en que se los percibe. En este caso se detecta que el objeto vestimentario que resalta de los demás es la pollera, la cual al estar dentro de otro sistema con variaciones como: zapatos deportivos, chompa, camiseta, entre otros objetos que no pertenecen al sistema vestimentario original de la Azogueñita, para ella y los demás sigue siendo una Azogueñita. Este dato se obtiene gracias a las encuestas, grupos focales y observación, el cual indica que dentro de un sistema vestimentario existe un objeto de mayor peso en cuanto a constitución y diferenciación del sujeto.



Conclusiones

Con acercamiento a las teorías filosóficas y vestimentarias se ha podido describir, identificar y analizar la relación entre la Azogueñita y el objeto vestimentario, y así poder definir cómo es esta.

La Azogueñita y el objeto vestimentario se relacionan en cuanto a la manera de identificarlas. El estilo de vida, costumbres, acento, etc., de una Azogueñita hacen que el objeto vestimentario sea propio de ella, es decir por todo lo que ella es; por esta razón la vestimenta se vuelve parte del sujeto y son tan cercanas que si una Azogueñita se separa de su sistema vestimentario pierde su significado como tal, esto desde la mirada del otro; pero si el objeto vestimentario cubre otro cuerpo se la percibe como una Azogueñita, aunque la persona vestida no sienta relación alguna con ella, por la falta de todo lo que le hace a una Azogueñita, es decir su esencia.

Esto implica que para que el objeto vestimentario y la Azogueñita se relacionen deben existir antecedentes de pertenencia entre ambos; por esta razón no se puede decir que una Azogueñita es una Azogueñita tan solo por su sistema vestimentario, y tampoco que el sistema vestimentario de la Azogueñita puede hacer de cualquier mujer una Azogueñita, ya que son necesarios todos los factores culturales para que ambos puedan relacionarse.

Entonces la Azogueñita se relaciona con el objeto vestimentario por ser parte de ella, cumple una función similar al rostro la diferencia e identifica a la vez, y el objeto vestimentario actúa como intermediario entre la Azogueñita y su entorno, sin olvidar que existen objetos vestimentarios que resaltan del sistema vestimentario en este caso la pollera.

Es así que la forma de vida de la Azogueñita es tan particular que su objeto vestimentario se vuelve el elemento que la diferencia, la relación recae en el cómo se forja esta, para que tanto un objeto y el sujeto sean uno mismo.

Recomendaciones

· Se debe tomar en cuenta que las tesis de naturaleza teórica deben tener otro tratamiento en cuanto las etapas de investigación.

Recomendaciones para futuras investigaciones

· En la investigación se identifica que existen objetos vestimentarios que resaltan del sistema vestimentario como tal, se puede ahondar sobre este tema.

· Se puede realizar una comparación de esta relación con otro grupo de personas.

· Sería interesante enfocarse en cómo se constituyen el objeto vestimentario y el sujeto, desde otros grupos.

· El tema de alteridad pude ampliarse con una comparación de varios grupos.

BIBLIOGRAFÍA

· Baquero, M. (Julio-Diciembre de 2011). Definiciones y características del diseño de vestimenta. ICONOFACTO, 7(9), 32-52.

· Carcaud-Macaire, M. (2008). REFLEXIONES SOCIOCRÍTICAS SOBRE LA ALTERIDAD. EL OTRO MODELO HEGEMÓNICO Y EL TERCER INTERPRETANTE. Káñina, 32(1), 29-38.

· Castellanos, B. (Marzo de 2009). COMENTARIO A TIEMPO Y SER DE MARTIN HEIDEGGER. Madrid, España: Universidad Complutense.

· Cragnolino, E. (2007). COMPARTIENDO LA OTREDAD. LOS ENCUENTROS CON LA HISTORIA EN LA TEORÍA ANTROPOLÓGICA CONTEMPORÁNEA. AIBR. Revista De Antropología Iberoamericana, 2(1), 115-142.

· Debanne, L., & Meirovich, V. (2010). EL LABERINTO DE LA OTREDAD. Sobre la propuesta de Pierre Bourdieu en torno a la cultura popular. Revista Anagramas, 8(16), 51-71.

· Entwistle, J. (2002). El cuerpo y la moda . Barcelona: PAIDÓS.
Falcón, M. (2016). ANOTACIONES SOBRE IDENTIDAD Y “OTREDAD”. Revista Electrónica De Psicología Política, 6, 1-9.

· Gadamer, H.-G. (1998). EL GIRO HERMENÉUTICO. (A. Parada, Trad.) Madrid: Ediciones Cátedra S.A.

· Gadamer, H.-G. (1998). Verdad y Método II. Salamanca: Ediciones Sígueme S.A.

· Godart, F. (2012). Sociología de la moda. Buenos Aires : Edhasa.
González, A. M. (2009). FICCIÓN E IDENTIDAD. Madrid: EDICIONES RIALP, S.A.

· Guerra, L. (2016). NOCIONES DE LA OTREDAD EN LOS TEXTOS DE VIAJERAS DEL SIGLO XIX. Chasqui (01458973), 45(1), 30-41.
· Guglielmi, F. (2006). Construcción de la otredad en la filosofía contempo-

ránea. Rastreo de sus orígenes en Karl Marx y Friedrich Nietzsche. . Argentina : Universidad Nacional del Nordeste.

· Heidegger, M. (2005). Ser y Tiempo (CUARTA EDICIÓN ed.). (J. E. Rivera, Trad.) Santiago de Chile: Editorial Universitaria S.A.

· Heidegger, M. (1994). La Cosa. (T. d. artículos, Trad.) Barcelona, España: Ediciones del Serbal.

· Levinas, E. (1974). Humanismo del otro hombre. México : Siglo veintiuno.
Moles, A. (1975). Teoría de los objetos. París: Editions Universitaires.

· Moles, A. (1995). LAS CIENCIAS DE LO IMPRECISO. Mexico, D.F: Miguel Ángel Purrúa, S.A.

· Monneyron, F. (2006). 50 respuestas sobre la moda. Barcelona: Gustavo Gili.

· MOSQUERA, S. F. (2010). EL “OTRO” COMO DEFINIDOR DEL “YO” EN EL SIGLO DE ORO: LA ESTRATEGIA IMAGOLÓGICA.RILCE. Revista De Filología Hispánica, 26(1), 52-61.

· Ponty, Merleau, M. (1953). LA ESTRUCTURA DEL COMPORTAMIENTO (3a edición ed.). (E. Alonso, Trad.) Buenos Aires: Librería Hachette S.A.

· Ramírez, M. T. (2007). Estadios de la otredad en la reflexión filosófica de Luis Villoro. Diánoia, 52(58), 143-175.

· Real Academia Española. (2014). Diccionario de la lengua española (23.a ed.). Consultado en Revista Internacional de Filosofía. (2008). El <<ros-tro>> del otro: Una lectura de la ética de la alteridad de Emmanuel Lévinas. Revista Internacional de Filosofía, XIII, 177-194.

· Ricoeur, P. (2003). El conflicto de las interpretaciones. Argentina: Fondo de Cultura Económica .
· Ruiz, J. (2008). Sobre el sentido de la Fenomenología. Madrid: SINTESIS.

· Saltzman, A. (2004). El cuerpo diseñado. Buenos Aires: Paidós.

· Santos, M. L. (2012). CUANDO EL OTRO ES UNO MISMO: LA NOVELA GÓTICA ESPAÑOLA Y EL CONFLICTO ENTRE EL ANTICLERICALISMO Y LA OTREDAD. Siglo Diecinueve, (18), 203-219.

· Simmel, G. (2002). Sobre la Aventura. Barcelona: Edicions 6s s.a.

· Sociedad Española de Fenomenología. (2008). Investigaciones Fenomenológicas. Revista de la sociedad española de Fenomenología.

· Sosa, E. (2009). LA OTREDAD: UNA VISIÓN DEL PENSAMIENTOLATINOAMERICANO CONTEMPORÁNEO. Letras (0459-1283), 51(80), 349-372.

· Soto, H. N. (2010). FILOSOFÍA, EXPERIENCIA Y CONCIENCIA EN LA FENOMENOLOGÍA DEL ESPÍRITU. UNA REFLEXIÓN EN TORNO AL MODO DE EXPOSICIÓN DE LA VERDAD FILOSÓFICA SEGÚN HE-
GEL1. (P. U. Valparaíso, Ed.) Revista de Filosofía, 66, 241-260.

· SUÁREZ CÁZARES, L. F. (2013). LA OTREDAD EN EL DIÁLOGO INTER-
CULTURAL. Piezas, 2(16), 22-32.

· Swift, J. (2010). Tratado del signo visual . Madrid: Ediciones Cátedra .

· TATARKIEWICZ, Wladyslaw “Reflexiones cronológicas sobre la época en que vivió Husserl”. En: Husserl. Tercer Coloquio Filosófico de Royaumont. Numero: 4. Serie Mayor. Buenos Aires, Paidós, 1968

· Todas las otredades la otredad. (2004). Fundamentos en Humanidades, (10), 125-156.

· Vega, J. (1991). La Filosofía Alemana (Vol. 1.1). Cuenca: Universidad de Cuenca.
Vega, J. (1991). La Filosofía Alemana (Vol. 1.2). Cuenca: Universidad de Cuenca.